



Capítulo 1726

Resistencia Al Frío

"N-no... pensémoslo bien... Es imposible que alguien pudiera resistirse a ese nivel de ataque en tan solo unos minutos. Debíó de estar a punto de alcanzar la resistencia al frío antes de enfrentarse a ella. Sí. Esta debe ser la explicación." Kelan se convenció de repente de que esa debía ser la explicación, pues le resultaba imposible creer que Yuan hubiera empezado desde cero y hubiera alcanzado la resistencia al frío en tan solo unos minutos. En otras palabras, estaba en negación, incapaz de aceptar la realidad del rápido progreso de Yuan.

Mientras tanto, en el escenario, Chu Liuxiang sudaba a mares, tras agotar toda su energía espiritual. Sin saberlo, sus esfuerzos acabaron beneficiando enormemente a Yuan.

"Gracias por la capacitación. Me ayudó mucho", le dijo Yuan después.

"Como agradecimiento, te enfrentaré seriamente".

Yuan pensó en ser indulgente con Chu Liuxiang por ser su compañera. Sin embargo, tras pensarlo, decidió hacer lo contrario.

Aunque hemos entrenado muchas veces, ella nunca tuvo la experiencia de pelear conmigo —dijo Yuan sonriendo para sus adentros.

Por muy intenso que fuera su combate, al final solo era un combate. Incluso si luchaban con total seriedad, Chu Liuxiang nunca se sintió amenazada porque, en el fondo, sabía que Yuan jamás la lastimaría.

Esto impidió que Chu Liuxiang y los allegados a Yuan comprendieran lo que realmente significaba luchar contra un monstruo como Yuan. «Enfrentarse a alguien inconmensurablemente más fuerte que ella... Será una buena experiencia para ella, aunque la asuste un poco». Yuan creía que Chu Liuxiang necesitaba esta valiosa experiencia, ya que la mayoría de la gente tiende a paralizarse de miedo, lo cual podría marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Un instante después, el aura de Yuan se intensificó drásticamente, pasando de un estado reprimido a uno completamente tiránico y



aterrador. Sin embargo, no era una intención asesina; era un aura destructiva y siniestra que irradiaba un poder inmenso.

Su aura era tan abrumadora, que Chu Liuxiang instintivamente dejó escapar un grito de terror, mientras caía hacia atrás sobre sus nalgas, incluso levantando los brazos para protegerse la cara.

Li Jinxi y los demás miembros de la Facción Selladora de Demonios recuperaron instintivamente sus armas, con intención de subir al escenario para proteger a Chu Liuxiang, pero lograron controlarse en el último segundo. De hecho, casi todos en el torneo, participantes o no, se pusieron a la defensiva al percibir el aura de Yuan.

"¿Qué pasa? Solo revelé un poco de mi aura, ¿y ya estás temblando en el suelo?", preguntó Yuan, mientras se acercaba lentamente a ella, con pasos pequeños y firmes. "Levántate y enséñame más de las técnicas de hielo de las que estás tan orgullosa".

Yuan recuperó su arma: una lanza de grado espiritual. "¿Por qué usa una lanza si conoce el Aura de Espada?", Kelan frunció el ceño, más intrigado por su arma que por su aura.

De repente, la punta de la lanza de Yuan comenzó a emitir un aura aguda que se parecía al Aura de Espada.

¡Aura de Lanza! —exclamó Shi Lang al ver su aura—. ¡¿Conoce Aura de Espada y Aura de Lanza?!

Esta no solo era la primera vez que Yuan usaba el Aura de Lanza. De hecho, era su primer intento. A pesar de ello, no le resultaba extraño. Después de todo, el Dios de la Guerra, quien dominaba todo tipo de armas, también había desarrollado auras para muchas de ellas.

<Aura de lanza conseguida>

El sistema sólo reconoció su logro una vez que lo utilizó, aunque ya tenía la capacidad de hacerlo desde hacía mucho tiempo.

"¿Dónde se ha metido tu valentía hace un minuto? ¡Quédate ahí y lucha contra mí!", la provocó Yuan.

Sin embargo, Chu Liuxiang no respondió, casi como si no pudiera oírlo.

"..."



Al ver la expresión petrificada en el rostro de Chu Liuxiang y lo mucho que temblaba, Yuan comenzó a preguntarse si la había asustado demasiado.

—No me odiará cuando le revele mi identidad más tarde, ¿verdad?
—tragó saliva nerviosamente ante ese pensamiento.

De repente, una voz fuerte resonó: "¡Ponte de pie y enfréntate a tu oponente como es debido! ¿Has olvidado lo que te dije?"

Se podía ver a Kelan gritando desde el stand de la familia Ning.

Al escuchar la voz de Kelan y recordar la conversación que tuvo con todos hace algún tiempo, Chu Liuxiang apretó los dientes y se obligó a levantarse para enfrentar a Yuan.

"Si voy a estar al lado de Yuan, quien se enfrentará a muchas figuras poderosas en el futuro, ¡tengo que acostumbrarme a esta sensación de diferencia abrumadora!", murmuró Chu Liuxiang, mientras se enfrentaba a su oponente.

Al ver esto, Yuan sonrió detrás de su máscara y dijo con una voz genuinamente orgullosa: "No está mal. Entonces aquí está tu recompensa".

La lanza de Yuan parpadeó al momento siguiente.

Chu Liuxiang sintió de repente un dolor agudo en el entrecejo. A pesar de ser consciente de la formación que la protegía, Chu Liuxiang no estaba en condiciones de recordar tales cosas, y su vida pasó ante sus ojos.

'Yuan...' La última imagen que apareció en el flashback de Chu Liuxiang fue el rostro infantil de Yuan, cuando todavía estaban en el orfanato antes de que perdiera el conocimiento.

Li Jinxi apareció de repente en el escenario para atrapar el cuerpo caído de Chu Liuxiang, su mirada fija en Yuan, casi como si quisiera destruirlo.

"¿Vas a pelear conmigo ahora?", preguntó Yuan en tono provocador.

"Lo haré", dijo Xi Murong mientras entraba al escenario con una daga en la mano.

"Claro." Yuan asintió con calma.



Li Jinxi sacó a Chu Liuxiang del escenario mientras Xi Murong se acercaba a Yuan.

"No puedes asustarme con tu aura", dijo.

"¿En serio? Juro que te vi estremecerte cuando la use por primera vez." Yuan rió.

Xi Murong apretó los dientes y dijo con entusiasmo: "¿Podemos empezar ya?"

—Tienes ganas de pelear conmigo, ¿eh? ¿Eres su novia, por casualidad? En fin, cuando quieras...

Antes de que Yuan pudiera terminar su frase, la figura de Xi Murong desapareció como un fantasma.

'Una técnica de movimiento, ¿eh?'

Aunque Yuan no podía ver a Xi Murong, no necesitaba hacerlo, ya que podía sentir la posición de Xi Murong muy claramente con su poderosa fuerza del alma y su sentido divino.

"Ahí estás", murmuró Yuan mientras de repente clavaba su lanza en un punto específico.